

En las nacientes especies animales existe la causa de variedad fundamental que hemos señalado, consistente en que cada una contiene, en fusión, un grupo de los diferentes miembros que han de sintetizar al completo tipo animal, que surgirá al fin de la escala zoológica. Pero, además de esa causa fundamental de variedad, está la que modifica á los embriones por diferencias en la calidad dinámica de los cuerpos llamados *simples*; diferencias que hemos señalado ya cuando hicimos estudio especial del *carbono*. También dijimos que las especies de los *simples* están relacionadas con las altitudes y latitudes del globo terrestre.

Pasemos ahora á estudiar las evoluciones que las nacientes especies animales van á efectuar, de etapa en etapa, para que se integre el tipo que las representa ahora en naciente y primitiva radical, pero que después llegará á plenitud típica dentro de su especie.



CAPÍTULO II.

EVOLUCIONES DE LAS ESPECIES ANIMALES DE CONSTITUCIÓN PRIMITIVA Y FRACCIONARIA.

Los seres animales, lo mismo que los vegetales, se desarrollan por efecto de las funciones de nutrición; pero téngase presente que á la nutrición de los *seres reales*, de los seres internos, constituidos en núcleo de materia eléctrica ó trascendental, es á la que se debe el desarrollo y crecimiento del sér externo, ó mejor, del revestimiento de la materia ponderable que el poder disciplinante, modelador y organizador del núcleo eléctrico, atrae y dinamiza. A la exterior materia ponderable vienen, en asimilables cantidades, los elementos de nutrición que el foco dinamizador purifica, refina é incorpora á su núcleo. Por esta *asimilación trascendente* el sér interno crece objetivamente, y por tanto, también su poder dinamizador; establécese así pro-

gresión ascendente, en la cual van, en razón directa, el crecimiento interno como el externo. Mas como el crecimiento del *sér real* no es un crecimiento puramente cuantitativo, sino que especialmente lo es en sentido cualitativo, resulta: que cada atómico contingente incorporado al núcleo eléctrico-animal aporta especiales grados dinámicos, que en las armoniosas combinaciones del sistema orgánico, determinarán objetividad en las complexas formas y modalidades especiales en las funciones biológicas.

Ahora las combinaciones que en su nueva faz de integración han engendrado los elementos raíces, permiten que los seres se muevan de un lugar á otro, dominando al poder estático que en la planta les aherreoja al suelo; en esta nueva faz los seres, salvo aquellos que aún conservan atávico origen vegetal y permanecen pegados á las rocas, todos los demás animales no están sujetos á los azares de un medio circunscrito, que sea propicio ó adverso á las esenciales funciones de nutrición, pues los seres, al entrar á la animalidad con nuevos poderes dinámicos, abarcan mayor esfera de actividad en el espacio y van hacia sus elementos de nutrición, cuando ellos no vienen espontáneamente.

Los eléctricos núcleos que viniendo del vegetal se han sumado en el seno del embrión, generado por celdillas de constitución animal,

aportaron los frutos de *germinal experiencia*, adquirida en mil y mil medios diferentes. Aquellos impulsos que la necesidad integral dirigía para que las raíces y los tallos de las plantas buscaran el lugar jugoso y el espacio que iluminaban y caldeaban los rayos solares; aquellos impulsos reiterados en múltiples y variadísimos medios; aquellas luchas para sacar triunfante á la vida, entre mil y mil factores de muerte, hoy, en el nuevo organismo animal, producen el resultado natural de tan reiteradas y acumuladas experiencias, de las cuales ni una sola se ha perdido, pues todas ellas están *archivadas* en el núcleo eléctrico, en objetiva representación de átomos que se incorporaron en cada lucha, en cada trabajo esforzado, en cada combate librado para la vida. El resultado naturalísimo de todo esto, ahora, en el animal, se llama *instinto*. La necesidad integral en esta vez tendrá una espuela que activará la evolución: el dolor físico; pues aquella necesidad se hará sentir en el hambre, en la sed, en los deseos genésicos, y en los excesos de temperatura que impulsan á tomar abrigo contra los rigores del Sol ó del frío.

Los nuevos seres ahora reclaman nutrición complexa, que esté en razón directa con la complexidad de su organización animal, y, á tal re-

clamo, satisface el vegetal que le suministra alimentación de organizados elementos.

Asimilándose de continuo elementos afines, ya por alimentación, ya por respiración, cumplen su primera etapa aquellos incipientes seres que dieron origen á la escala zoológica, fundando la radical típica de las especies animales. En cada grupo de seres semejantes, que es lo que constituye la especie, sus tipos son fraccionarios; pues ya dijimos, fundándonos en las grandes diferencias acusadas por las especies varias, que, al generarse con productos moleculares provenientes del vegetal los incipientes embriones animales, éstos fueron de raíces distintas; así, pues, cada una de las fundamentales especies que surgen de embriones producidos por *generación integral*, guarda en sus individuos una porción de los miembros que en futura suma total engendrarán al *sintético tipo animal*.

En cada especie de tipos fraccionarios se han refundido dos ó más núcleos eléctricos, de los que cumplieron su evolución vegetal; la fusión de tales núcleos en el seno del embrión animal, determinó combinaciones nuevas que se revelan en modalidades de funcionamiento biológico animal. Estas nuevas funciones tienen el exclusivo objeto de toda evolución; esto es, la complementación, la integración. Ahora, en las fraccionarias especies fundamentales esa evolución

tiene que concretarse á la consolidación de las radicales típicas; cada una de estas radicales habrá de evolucionar hasta llegará su plenitud; la duplicada ó triplicada energía que cada sér naciente lleva en sí, representa una cantidad potencial que tiene un límite: la plenitud típica. Esta plenitud se alcanzará consolidando y aumentando cuantitativa y cualitativamente el germinal núcleo animal, lo cual se efectuará en etapas progresivas.

El primer grado en el desenvolvimiento de la naciente potencia animal se cumple, y sobreviene, por reacción, el fenómeno de muerte, el núcleo eléctrico se pone en libertad y se lanza á la región del espacio hasta donde su poder dinámico gradúa su densidad. En esta vez la energía dinámica del eléctrico núcleo animal es superior á la que poseen los núcleos vegetales; por tanto, la zona eléctrico-animal está sobre la superior zona del elemento vegetal. Esta es la causa de que en los fenómenos eléctricos sólo se nos muestre el núcleo vegetal, pues éste es el que, con los elementos de la electricidad mineral, ocupa las regiones inferiores de la envolvente eléctrica del planeta. Más adelante volveremos á tratar este asunto.

Al ponerse en libertad el núcleo dinamizador, ó sea el *agente biológico*, quedaron los estáticos despojos, débilmente sostenidos por la cohesión

de la materia ponderable y por la inferior electricidad molecular; esto es, la electricidad que no se ha integrado en organizados núcleos, la electricidad elemental que en idéntica constitución raíz corresponde á todas y cada una de las variedades moleculares que existen en la materia ponderable.

Al comenzarse la descomposición del cuerpo muerto, las moléculas orgánicas son vivificadas por las moléculas eléctricas y surge el efímero mundo de la animalidad microscópica. Estos infinitesimales seres van á ser agentes de poderosa nutrición en la segunda etapa evolutiva de las fundamentales especies animales. Además, dinamizando á los embriones que se hallan en preparación para absorber á los núcleos que se pusieron en libertad, les imprimirán germen de ascensional modificación, reclamado por la avidez complementaria de las radicales típicas que se han de consolidar y que deben llegar progresivamente á su plenitud.

Absórbese, pues, el núcleo eléctrico en su segundo jerárquico embrión; lo dinamiza, lo hace funcionar, lo desarrolla, le acentúa mejor sus rudimentarios órganos, se asimila elementos potenciales hasta el límite de segundo grado en su desenvolvimiento, y entonces vuelve á reaccionar, poniéndose en libertad.

El cuerpo muerto produce *microbios* de cons-

titución más complexa, más dinámica, que determinan mayores influencias ascensionales, para la tercera etapa evolutiva. Se realiza ésta, y otra, y muchísimas más, hasta que la radical de cada especie se eleva á la potencia máxima del tipo que representa, acentuando sus caracteres fundamentales. Entonces, sus órganos reproductores, ya bien acentuados, funcionan en paridad sexual, y en los huevillos fecundados quedan ordenados y disciplinados en germen de organización, los elementos que en rigor matemático poseen los progenitores en su cuerpo ponderable. Al seno de aquellos jerárquicos embriones vendrán á funcionar los núcleos eléctricos que correspondan á cada una de las fundamentales y fraccionarias especies animales.

—...—